

la Cuierda

miradas feministas de la realidad

Año 11, N° 115

Guatemala, septiembre 2008



¿Es posible otro mundo sin las mujeres?

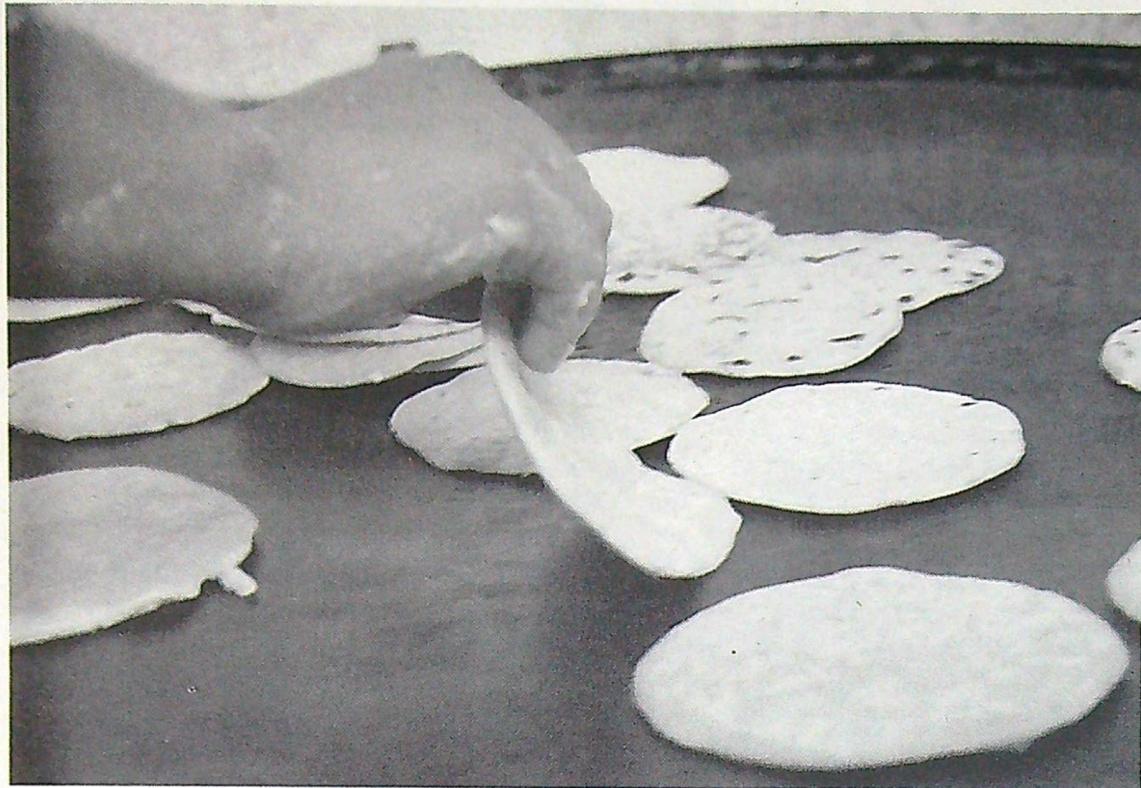


Foto: Ana Bustamante / laCuerda

El buen vivir

Consideramos vital cimentar democracias plenas en las que se distribuya la riqueza de manera equitativa, donde las mujeres tengamos el reconocimiento político como ciudadanas.

Paula Irene del Cid Vargas / laCuerda

En Guatemala estamos construyendo una Agenda Política Feminista y en el contexto del III Foro Social Américas consideramos importante compartir nuestras miradas, reflexiones y propuestas para visibilizar nuestro aporte a la búsqueda de este planetario esfuerzo que constituye el movimiento anti-globalización neoliberal.

Las feministas guatemaltecas sabemos que para construir alternativas debemos interpretar realidad e historia desde nuestra particular teoría crítica que nos permite conocer y reconocer que actualmente vivimos en un contexto adverso para el buen vivir, nuestro bienestar, el de la humanidad y la existencia del planeta. Este panorama lo constituye un sistema de opresión que ha tomado más de cinco mil años en configurarse y que constantemente se actualiza. Hoy lo podemos calificar de patriarcado en fase capitalista neoliberal que, de manera compleja, se retroalimenta de subsistemas simbólicos, económicos y estructurales.

Este sistema naturaliza las relaciones jerárquicas, nos enseña que es normal que las relaciones entre los seres humanos se basen en el poder de dominación de unos sobre otros. Socializa a las personas para que nos relacionemos de manera subordinada a partir de marcas corporales, culturales o económicas, como pueden ser el sexo, el color de la piel o formas particulares de comprender o estar en el mundo, produciendo aberraciones como el sexismo, el racismo y la homofobia que se convierten en justificaciones para excluir a los colectivos discriminados de los espacios donde se toman las decisiones que tienen que ver con su bienestar, como las estructuras de gobierno locales, nacionales y supranacionales, de aquellas instituciones que tienen la función de interpretar la realidad, proporcionar fuente de sentido como las iglesias o la producción de conocimiento sistemático como la academia.

La acumulación de riqueza se ha convertido en la principal motivación y para ello se recurre al control de las mentalidades, los cuerpos, a la explotación de la naturaleza y a distintas formas de violencia que nos son presentadas como parte inherente a nuestra condición humana.

Nuestras propuestas

Nos imaginamos un mundo donde lo épico sean los resultados de esfuerzos cooperativos, por lo tanto la violencia cotidiana, la militarización y la guerra se encuentran fuera de nuestra propuesta política. Reivindicamos nuestro estatuto de ciudadanas del mundo. Invitamos a construir relaciones basadas en la coope-

ración, la creación de modelos de interpretación de la vida que nos consienta tomar en cuenta la interdependencia que requieren los humanos para poder vivir en sociedad sin dañar de manera irreversible al planeta.

Nos sumamos a la propuesta de construir aquella institucionalidad que nos permita participar plenamente de las decisiones de los colectivos, significa la construcción de Estados laicos, los que dejan fuera de la administración las *ideas teocráticas de la política y al autoritarismo de los dogmas que se pretenden imponer sus verdades universales para todos -y especialmente para las mujeres*. Consideramos vital cimentar democracias plenas en las que se distribuya la riqueza de manera equitativa, donde las mujeres tengamos el reconocimiento político como ciudadanas, implica participar en condición de iguales en los ámbitos donde se construyen los pactos que tienen que ver con el bienestar de las personas, en la cama, la casa, la comunidad, el país y el planeta.

Para nosotras, es vital la creación de condiciones materiales y simbólicas que nos posibiliten el ejercicio de nuestros derechos políticos, económicos, culturales y sociales, por ello planteamos que es imperativo no jerarquizar ninguna de las luchas, ya que cuando no podemos ejercer cualquiera de estos derechos se encuentra en riesgo nuestra autonomía individual y colectiva, particularmente la que se refiere a las decisiones sobre el cuerpo.

Junto a Margarita Pisano, decimos que el cuerpo es el instrumento con el que tocamos la vida, pero bajo este sistema se convierte en un territorio que está en disputa. Nosotras queremos que se deje de disponer de él como si fuera mercancía intercambiable, que cada mujer recupere su territorio, que tenga titularidad sobre su cuerpo, que cada una decida, escriba, dirija e interprete la música que quiera tocar con su cuerpo.

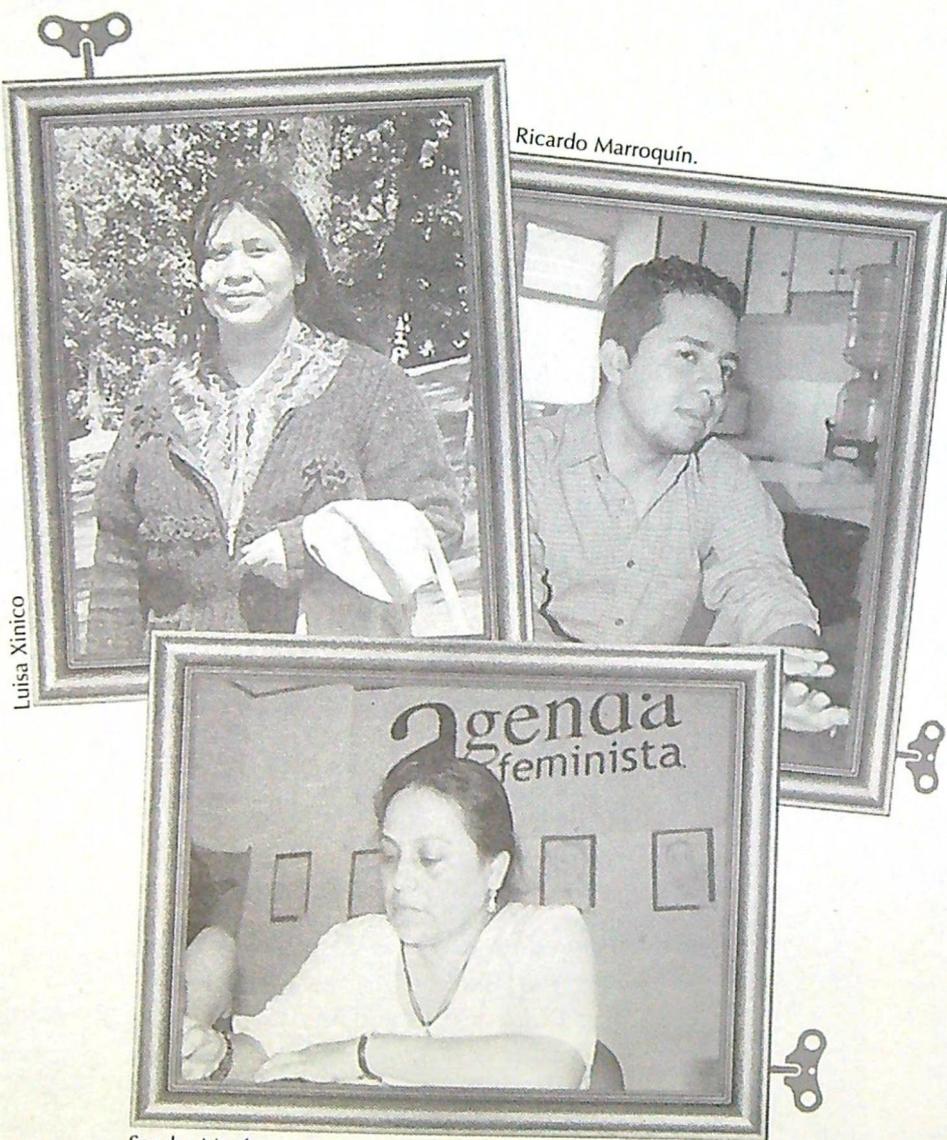
Esto y más es el buen vivir que proponemos las feministas. 

Muchas expectativas

Andrea Carrillo Samayoa/laCuerda

Representantes de organizaciones campesinas e indígenas, estudiantiles y de mujeres manifiestan esperanzas alrededor del III Foro Social Américas, que tendrá lugar este octubre en la Universidad de San Carlos (USAC), en la capital guatemalteca.

En la convocatoria del evento continental se define como eje la recuperación y defensa de la madre naturaleza y territorios. Quizás el reto sea que a partir del encuentro de miles de delegadas y delegados de diferentes movimientos sociales en Guatemala, éstos logren una unidad más visible, es decir, que este foro no termine con la clausura sino trascienda en estrategias de acción.



Luisa Xinico

Ricardo Marroquín.

Sandra Morán.

Fotos: Andrea Carrillo Samayoa/laCuerda

Bajo el lema *Otro mundo es posible*, miles de personas de distintos países se han reunido con la intención de articular iniciativas sociales, desarrollar el pensamiento crítico y construir alternativas de cambio frente al neoliberalismo. Así nace el Foro Social Mundial (FSM) en 2001 y de éste se desprenden eventos similares a nivel continental, regional, nacional y sectorial. El Foro Social Américas (FSA) se realizó por primera vez en Ecuador (2004) y por segunda ocasión en Venezuela (2006).

Mayor información: www.fsaguatemala.org • Teléfono: 2221-3945

Luisa Xinico,

Representante de la Coordinadora Nacional Indígena y Campesina (CONIC): *Es una gran oportunidad para que los distintos sectores presenten sus propuestas y puedan articular esfuerzos. Hablar del pueblo indígena a nivel América es muy bueno porque se enriquecen los planteamientos ya construidos. Como organizaciones campesinas en contra de los proyectos del neoliberalismo nos unifica. Conocer qué se está haciendo en otros países contribuye a mejorar nuestro trabajo y las actividades que realizamos.*

Tras realizar un encuentro de mujeres que participan en CONIC en julio pasado, esta coordinadora decidió como puntos importantes a tratar en el foro: el acceso a la tierra y territorio, así como los derechos humanos de las indígenas. *Abordar nuestros planteamientos en estos espacios permitirá posicionarnos más y generar nuevas ideas.*

¿Por qué centrarse en estos temas? Por un lado, existen muchas limitantes en las comunidades que hacen que las mujeres no tengan acceso a la tierra, por ejemplo en el caso de las guatemaltecas de la costa sur cuando ellas tienen una finca lograda, por lo general las escrituras salen a nombre del marido o el hijo y eso las afecta porque al final es el hombre quien decide vender o qué hacer con las tierras.

En cuanto a los derechos, el machismo que existe en Guatemala impide el desarrollo pleno de la población femenina y la situación que viven las indígenas y campesinas es aún más desventajosa.

Ricardo Marroquín, estudiante de la USAC:

Este foro es una oportunidad bastante interesante para compartir experiencias, establecer vínculos con organizaciones sociales y plantear una agenda común; esto último me parece importante ya que muchas veces por cuestiones laborales priorizamos problemáticas y áreas específicas, olvidando que todas éstas deberían verse como ejes transversales que tienen relación entre sí.

La problemática agraria, el tema género, justicia, medio ambiente tendrían que interesarnos a todos para sumarnos y apoyar cualquier tipo de acción. Entonces éste es el espacio idóneo para sentirnos parte y unificar propuestas. Si bien nos dedicamos a abordar distintas temáticas, a todo hay que ponerle atención, precisamente para proponer otro modo de sociedad más justa.

Ricardo Marroquín comenta, como integrante del grupo estudiantil y político Masa, que su participación se encamina a hacer un análisis de lo que sucede con la universidad pública, el derecho a la educación superior y el movimiento estudiantil. *Esto tomando en cuenta que la universidad debería ser propiciadora de cambios sociales a través de la ciencia.*

Precisamente esta experiencia sirve para aprender, intercambiar y escuchar opiniones, abrirnos a las críticas y hacer una revisión de nuestros objetivos y planes de trabajo. Es un espacio para hacer más fuerte el compromiso.

Sandra Morán, representante del Sector de Mujeres:

Es significativa la posibilidad de encontrarnos con representantes de los movimientos sociales del continente, conocer sus experiencias y estrategias de lucha. Como integrante de la Marcha Mundial de Mujeres, que ha participado en los foros sociales, considera enriquecedor plantear esta vez, junto con otras redes, una evaluación de sus logros y alcances. Esto con el propósito de que no se convierta únicamente en un encuentro sino se reafirme la idea de definir alternativas frente al capitalismo.

Los foros son provechosos para conocer el pensamiento que se está generando en otros países. A las organizaciones de mujeres nos ha permitido difundir nuestros planteamientos. El problema es el seguimiento local y cómo logramos incorporar en nuestras agendas y trabajo diario las estrategias globales, porque cuando regresamos a nuestros países nos agarra la cotidianidad.

Para **Sandra Morán**, el foro está contemplado como un espacio en el que hay oportunidad de construir y fortalecer estrategias, mientras los movimientos sociales son los que tienen que asumir la responsabilidad de integrarlas a sus acciones locales. *En el caso de Guatemala se está discutiendo qué hacer después, nuestro objetivo político es contribuir a generar alianzas entre el movimiento social, nuestro reto es cómo darle seguimiento.*



Por un feminismo anti-racista

Aura Cumes / Maya kaqchikel, investigadora de FLACSO.

Hace unos meses leí *Ojos azules* una extraordinaria novela de la también extraordinaria escritora afro-americana Toni Morrison. Lo que me fascinó del libro fue encontrar la dureza de una voz franca. Allí hablaba Pecola, aquella niña negra que a los 11 años le pesaba la vida como si hubiera vivido 100. Pareciera que ella ya sabía todo lo que significaba miseria. Allí fuera era igual que adentro, no encontraba refugio en su madre que huía de la vida sirviendo a blancos por casi nada, ni en su padre borracho y violador estorbando sus vidas. Pero Pecola tenía esperanzas, claro que las tenía. Todas las noches rezaba para que un milagro le concediera unos ojos azules, como los de Shirley Temple que podía ver en su taza preferida, o como los de Mary Jane en el envoltorio de los caramelos que con tanta dificultad lograba comprar. Ellas *eran bellas, entonces eran felices*. Pecola quería tanto ser feliz, que alguien la viera, la quisiera y la protegiera, pero eso nunca sería posible sin un rostro bello adornado con unos ojos azules. Por eso rezaba todas las noches.

Me identifiqué, claro, con la novela de Toni Morrison, porque cada palabra de su libro entreteje lo que yo no he podido decir, pero lo siento profundamente. El racismo desgarrar la vida, arma una cadena de infortunios, se cuele hasta el tuétano, nos silencia, nos hace sentir culpables, nos condena y nos hace responsables de su existencia. ¿No es allí donde radica su perversidad? Es cierto que también nos sacude, nos empuja a la lucha, nos invita y nos obliga a construir una humanidad diferente. Pero la ruta y el contenido de nuestras luchas, indudablemente estarán marcados por nuestra experiencia. Así, el mundo que Pecola y su madre querían para ellas, no era el mismo que el que su padre y su hermano buscaban. Y tampoco tenía las mismas ilusiones que las niñas blancas de la escuela a quienes causaba desprecio o lástima.

¿Qué tiene que ver esto con el título de mi escrito? Pues que reflejándome en Pecola y al no ver el milagro de los ojos azules, me tiré por el lado contrario. Jamás los tendría pero haría respetar los míos, que no son azules, que no tienen por qué serlos, pero son igualmente ojos. En esta lucha por encontrar y exigir un lugar, me he encontrado con pensamientos transformadores. Afortunadamente no me adscribo sólo a uno, sino a todo aquél que me aporte. Así, en medio de mis luchas cotidianas como mujer maya, me he encontrado con el feminismo o mejor, con los feminismos. Ha sido una experiencia grandiosa enriquecerme con las vidas de tantas mujeres reflejadas en sus aportes. Sin embargo, por razones de experiencia he seguido paso a paso algunas contribuciones críticas de mujeres negras, indígenas, chicanas, asiáticas, africanas, musulmanas. Con ellas he aprendido que la formación de una teoría y una práctica feministas liberadoras es una responsabilidad colectiva que debe ser compartida. Es decir, no somos las hermanas menores, mucho menos las hijas. No somos sólo seguidoras de una teoría ya hecha, sino aliadas y constructoras en paralelo.

Uno de los grandes aportes de estas *mujeres de las fronteras*, como les llamo, es precisamente demostrar cómo nuestra experiencia múltiple da forma a nuestra conciencia. En este caso, las mujeres negras, indígenas (y otras) no solamente vivimos la experiencia del sexismo en el patriarcado, sino también del racismo vinculado de forma compleja al sexismo y al clasismo. Entrar con seriedad a este debate, pone a prueba la madurez democrática del feminismo y de otros movimientos como el maya. Sin duda, luchar no sólo contra el patriarcado, sino contra toda forma de dominación hará del feminismo un movimiento respetado y con muchos más aliados que enemigos. Ya su avance y recorrido amplio han construido aportes que pueden ser complementarios a otros movimientos cuyas aspiraciones coincidan con el feminismo. Me adscribo, pues, al feminismo anti-racista que lucha por una vida digna y por un mundo verdaderamente habitable. 8

No somos las hermanas menores, mucho menos las hijas, tampoco seguidoras de una teoría ya hecha, sino aliadas y constructoras en paralelo.

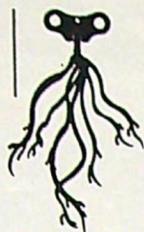


Foto: Helen Levitt

¿Acaso es posible otro mundo sin el feminismo?

Ejes temáticos que serán abordados en el III Foro Social Américas.

1. Alcances y desafíos del cambio en el hemisferio: post-neoliberalismo, socialismos, cambios civilizatorios.
2. Pueblos en resistencia frente al neoliberalismo y la dominación imperial.
3. Defensa de las condiciones de vida frente al capitalismo depredador.
4. Las diversidades y la igualdad: retos para su concreción.
5. La disputa ideológica: comunicación, culturas, conocimientos, educación.
6. Pueblos y nacionalidades indígenas originarios y afro-descendientes: el 'buen vivir' y sus claves para el futuro.



Sin las mujeres, el mundo se detiene

Ana Silvia Monzón / laCuerda

La crítica feminista a la economía, como disciplina y como política señala por un lado, la exclusión de las mujeres de las grandes decisiones macroeconómicas, como si los efectos de esas políticas no tuvieran impacto en sus vidas; y por otro, la pretensión de neutralidad de una ciencia que *no habla de relaciones de género, sino de mercados de bienes y servicios, demanda y oferta de mano de obra, mercados financieros y de capital, precios, tasas de interés, producto interno bruto, etc.*

Tras esa neutralidad se oculta, sin embargo, la histórica desigualdad de género en cuanto a la propiedad y goce de bienes y servicios, así como la invisibilización de los aportes de las mujeres a nivel familiar, comunitario y social. Diversas investigaciones dan cuenta de la sobrecarga de trabajo que soportan las mujeres, sobre todo en países subdesarrollados, y en el área rural y urbana marginal, ya que a las tareas en el hogar ellas suman largas horas laborales en empleos mal remunerados, precarios e inestables.

Y ese trabajo, además, no es reconocido ni en las cuentas familiares ni en las cuentas nacionales como lo evidencia la desproporcionada presencia de las mujeres en la categoría de Población Económicamente Inactiva, como las estadísticas oficiales insisten en llamar al trabajo de cuidado o reproductivo que resulta fundamental para sostener la vida humana.

Ese trabajo adquiere, ahora, un carácter globalizado, como lo indican las crecientes cifras de mujeres migrantes en cuyas manos está el cuidado de niñas, niños y personas mayores de los países del denominado primer mundo; o los millones de mujeres trabajando jornadas extenuantes en fábricas y talleres de maquila.

Todas esas facetas del papel de las mujeres en la economía apenas están siendo develadas ya que la visión masculina sigue siendo hegemónica. La propuesta feminista para enfrentar los efectos de una economía que no reconoce a las mujeres como actoras económicas, parte de la consideración *del trabajo remunerado y no remunerado, de la economía monetaria y la economía de tiempo, así como de los productos que se derivan de ambos tipos de trabajo.*

Plantea la crítica a las categorías de desarrollo que, hasta ahora, han enfatizado en el crecimiento económico sin tomar en cuenta las necesidades humanas y, menos aún, las necesidades de las mujeres. Propone resignificar el sentido de la economía y el desarrollo que se han basado en la acumulación sin redistribución, en los poderes de dominio, la expropiación, el despojo, y en la concentración de bienes, saberes y recursos simbólicos que naturalizan la existencia de la pobreza como designio divino, y no como resultado de relaciones de poder que justifican la explotación de las personas y de la naturaleza, el consumo sin medida, la división sexual y racial del trabajo, la mercantilización de todas las dimensiones de la vida humana.

Una nueva visión feminista de la economía privilegia la ética, la equidad y la igualdad, el respeto a los derechos humanos, la utopía del *biocentrismo* como sustento de las relaciones sociales. Insiste en que la separación entre las esferas doméstica y pública oculta el trabajo cotidiano de las mujeres. Un trabajo sin el cual el mundo se detiene. ♀



Foto: Tina Modotti

Fuentes consultadas:

- Monzón, Ana Silvia; Pinto, Patricia. *El acceso de las mujeres al crédito bancario en Guatemala*. UNICEF/CONFECOOP. Guatemala, 2000.
- Renzi, María Rosa; Agurto, Sonia. *Una aproximación del enfoque de género a la macroeconomía*. En Antología Latinoamericana y del Caribe. Mujer y Género. UCA. Nicaragua, 1999.

Otra forma de vivir la sexualidad es posible

Maya Varinia Alvarado Chávez / laCuerda

No estoy segura que otro mundo sea posible, pero estoy convencida que es posible en este mundo construir otra forma de relacionarnos en lo social, económico y político, con otros paradigmas o quizá sin ellos, porque si algo hemos aprendido es a rechazar las camisas de fuerza.

Hay planteamientos de transformación social que se resisten a cambiar las relaciones en la casa y la cama. A lo largo y ancho de la historia, desde el más rojo al más rosado se ha hecho a un lado a la hora de plantear los debates sobre la sexualidad, considerada, en el mejor de los casos, un tema *postergable*.

A pesar de los logros de las feministas en diferentes países de Latinoamérica, hay resistencias a asumir los análisis que visualizan que los modelos económicos y políticos se sustentan sobre el control de los cuerpos y la sexualidad de las mujeres. Ése ha sido punto de partida para erigir imperios, emporios, saquear países, extraer ganancias, incluso construir modelos alternativos que en el más positivo de los casos han logrado mejorar las condiciones de incorporación de las mujeres a los procesos *productivos*, pero continúan invisibilizando como parte de esos procesos, el trabajo doméstico basado en la *economía del cuidado* y la *plusvalía del afecto*.

La sexualidad como derecho humano inalienable ha sido cooptada, vaciada de contenido y relanzada como mercancía bajo los parámetros de la globalización neoliberal que ha sido posible porque el patriarcado no viene solito sino con otros sistemas opresivos como el racismo o el clasismo.

El modelo económico neoliberal requiere que en términos de sexualidad, la sociedad establezca normas de relación basadas en la universalización de conceptos y en la homogenización de las personas. En este sistema, de entrada la diversidad es la gran proscrita y quienes nos reconocemos en ella y la reivindicamos como una celebración de la vida, somos *aberrantes* para el sistema y molestas para algunos que lo critican desde lo social y político, viendo la paja en el ojo ajeno sin ver la viga en el propio.

La heterosexualidad, la monogamia para las mujeres, el concepto de familia tradicional, por mencionar algunos, son conceptos funcionales al sistema que nada tienen que ver con la realidad de nuestros pueblos integrados por personas mayas, garífunas, xincas o mestizas con *cuerpos sexuados*, como señala la teórica feminista Marcela Lagarde.

Si de verdad *otro mundo es posible*, habría que plantearse cómo abordamos la sexualidad como uno de los ejes centrales de nuestra lucha por lograrlo. Es urgente extirpar culpas y pecados instalados a partir del ejercicio de nuestra sexualidad normado desde fuera de nuestros cuerpos a través de la iglesia, la familia, el Estado y la sociedad en su conjunto. Yo por de pronto, prefiero buscar posibilidades de encuentro, alianzas y entendimientos con otras y otros que puedan ver que nuestros cuerpos explotados, también tienen ganas, gustos y ritmos diversos con los que nos movemos, nos plantamos, protestamos y *hacemos el amor posible*. ♀

Defender nuestras soberanías

Ante la avalancha de abusos y arbitrariedades que enfrentamos, las mujeres nos vemos en la necesidad de inventar nuevas maneras de relacionarnos, establecer formas de vida dignas, construir sistemas de defensa. Éstas son estrategias que tienen muchas fases y ocupan diversos espacios y tiempos, porque empiezan por nuestro ser, por nuestro cuerpo, por nuestra conciencia y pasan por nuestro lugar en el mundo como personas y ciudadanas, como habitantes de un planeta maravilloso, amenazado y en riesgo.

Entre las feministas se habla ahora de la Economía del Cuidado o de la Economía del Regalo, que se refieren a las formas en que las comunidades han sobrevivido, alejadas del capitalismo y sus imposiciones. Inspiradas en ellas y en sueños de equidad, se forman Redes de Economía Solidaria y Mercados Justos, se buscan otras maneras de proveerse de ingresos para funcionar dentro de este sistema, pero intentando instalar otras formas más humanas de intercambio. Todavía son utópicas y mínimas, pero al menos constituyen una entrada de luz para quienes más necesitan. Dentro de estos experimentos, se vuelve al trueque, se rechaza el consumo de chatarra, se pone al descubierto la explotación que se esconde detrás de marcas de prestigio, se delata el vicio de los objetos de lujo. Toda una andanada de ideas y prácticas que nos cuestionan en el diario vivir en este mercado en donde todo se vende. Lo bueno es que no se trata nada más de la economía y del dinero, sino también de los intercambios afectivos, del acceso al conocimiento, de creencias y maneras de ser.

En este mes que tanto se habla de la patria, nosotras cuestionamos sus virtudes y proponemos defender Nuestras Soberanías, en el entendido que no se trata nada más de poner militares a proteger las fronteras, sino de construir criterios y formas propias de vida: Reclamamos el derecho a decidir sobre nuestros cuerpos y nuestras vidas, rechazando la ingerencia de iglesias, personas y entidades del Estado en un territorio personal donde nadie más que una puede mandar. Soberanía alimentaria: elegir y defender nuestro derecho a comer sano, a conservar las semillas nativas, a que el maíz de nuestras tortillas no sea un veneno que produzca enfermedades. Soberanía política: creación, protección y respeto a nuestras propias formas de organizarnos y participar en lo público, exigiendo que el Estado garantice el bien común y cumpla con sus obligaciones, que nuestra ciudadanía sea plena, basada en lo que necesitamos y queremos las mujeres. Soberanía ideológica: cada quien tiene el derecho a creer en lo que quiera, sin imposiciones o chantajes. Soberanía de nuestros territorios y fuentes de vida: la tierra, el agua, los minerales, la flora y la fauna no son propiedad de nadie, son bienes comunales que no se pueden manipular ni contaminar sin que ello tenga consecuencias. En fin, hablamos y ofrecemos una visión armónica de convivencia que lucha contra el armamentismo y las guerras, contra la mercantilización de la vida y contra el ejercicio del poder como dominio.

Las mujeres celebramos la auténtica libertad y la independencia para toda la población. Festejamos el bienestar popular, la defensa del planeta, la transparencia, el amor recíproco y la vida. La firma de un acta que no cambió nada, y más bien dejó intactos los privilegios, es una falsedad.

en Portada



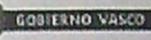
Ilustración: Alfredo García Gil

SUSCRIPCIÓN:
11 números al año. Q100.00

El tiraje de esta edición es de 20,000 ejemplares.

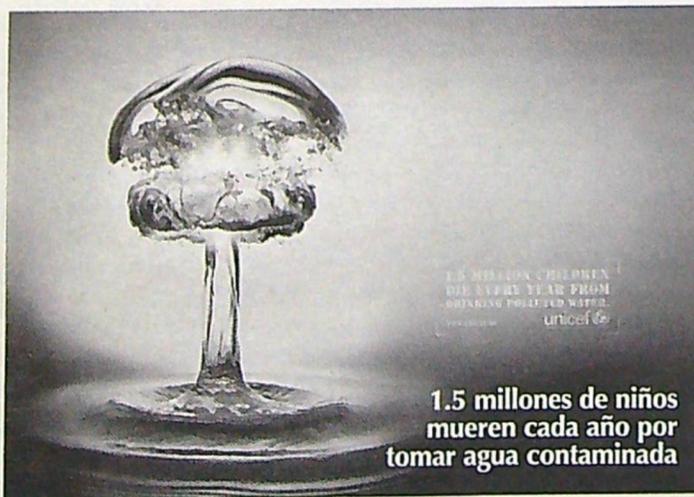
Los artículos son responsabilidad de quienes los firman. Está permitida, tolerada y estimulada la reproducción de los contenidos ¡siempre y cuando nos citen!

La publicación y distribución de laCuerda son posibles gracias al apoyo de:

CONSEJO EDITORIAL:	Rosalinda Hernández Alarcón, Laura E. Asturias, Myra Muralles, Paula del Cid Vargas, María Eugenia Solís, Anamaria Cofiño K., Claudia Navas Dangel, Lucía Escobar, María Dolores Marroquín, Ana Silvia Monzón, Anabella Acevedo, Alejandra Cabrera Tenas, Verónica Sajbín, Jacqui Torres y Maya Varinia Alvarado Chávez.
EDITORAS:	Anamaria Cofiño K., Rosalinda Hernández Alarcón.
REPORTERAS:	Andrea Carrillo Samayoa, Ana Isabel Bustamante.
DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN:	Alejandra Cabrera Tenas.
DISTRIBUCIÓN:	Mirna Oliva, Betty Guerra, Mercedes Cabrera
SUSCRIPCIONES:	e Ivonne Barrientos.
COLABORARON EN ESTE NÚMERO:	Aura Cumes, Alicia Zamora Noguera, César Ramiro García, Beatriz Palomo de Lewin, Andrea Aragón
PRODUCE Y DISTRIBUYE:	Asociación La Cuerda. 6a. Avenida 4-70 Zona 2 Condominio Morazán, Apto. 2-C. Ciudad de Guatemala 01002. Tel. (502) 2232-1699. Telefax: (502) 2220-1380. Correo-e: info@lacuerda.org y lacuerda@intelnet.net.gt. Internet: www.lacuerda.org

Tribunal Latinoamericano del Agua sesiona en Guatemala



Este tribunal de conciencia tiene como propósito contribuir al empoderamiento de la sociedad civil ante los poderes empresariales y estatales con respecto al uso y protección de los sistemas hídricos que puedan abastecer de agua a las presentes y futuras generaciones.

Entre el 8 y 12 de septiembre, tuvo lugar en Antigua Guatemala la 5ª. Audiencia Pública de Juzgamiento, donde se presentaron 10 casos de justicia hídrica en tierras y territorios de pueblos indígenas. Tres de ellos corresponden a este país: afectación de la laguna Chichoj (Alta Verapaz), contaminación de ríos por actividad minera en dos municipios (San Marcos) y daños severos del río San Juan (Huehuetenango) por tala inmoderada, desfogeo de desechos sólidos y aguas negras, entre otras causas.

En 1998 surgió el Tribunal Centroamericano del Agua en la búsqueda de escenarios alternativos de justicia y forma parte de la versión latinoamericana. Para tener una idea de la gravedad de la problemática, cabe señalar que dos de cada cinco personas centroamericanas carecen de agua potable y que tres de cada cuatro fuentes de abastecimiento de agua están desprotegidas.

Este tribunal sostiene que el discurso gubernamental en los países de la región no se ha convertido en acciones, ya que los convenios internacionales suscritos en materia de medio ambiente son solamente compromisos de papel.

Entre las razones de la grave afectación del vital líquido, este entidad enumera: los procesos de producción incontrolada, las industrias extractivas y expansivas, los modelos de desarrollo habitacional sin control y la falta de procesamiento. Según el tribunal en mención, el 86 por ciento de las aguas residuales se descargan al ambiente sin tratamiento alguno.

En un reporte de la agencia SEMIac, referido al Seminario Internacional Mujer, Familia, Empoderamiento y Desarrollo Humano, realizado recién en República Dominicana, una de las ponentes –al referirse al deterioro ambiental–, afirmó que el trabajo de las mujeres se incrementa y es más difícil de realizar: tienen que trabajar más para conseguir los alimentos, caminan más en busca de leña y agua; la atención a la parcela se vuelve más dura. Ellas tienen que enfrentar los riesgos en peores condiciones y solas en muchos casos, por el incremento de la migración masculina.



El pecado original y la capacidad transformadora

Jacqueline Torres Urizar / Periodista guatemalteca

Hablar de comunicación trasciende la esfera de los medios, nos remite a la construcción de los símbolos de grupos sociales y culturales, lo cual pasa por el lenguaje, imágenes, mensajes y discursos que son transmitidos de distintas maneras. Los medios de comunicación masiva son sólo algunos de los vehículos para transmitir y reforzar todos esos símbolos que, bajo la sombrilla de un pensamiento único, homogenizan personas, establecen roles y estructuran relaciones sociales, políticas y económicas.

De acuerdo con esa estructura construida y comunicada a lo largo de la historia, la humanidad inició a partir del pecado original. Gracias a esa acción transgresora es que por responsabilidad de una mujer fuimos arrojados del paraíso, condenados a vivir trabajando, sufriendo y pariendo hijos con dolor, hasta llegar a donde estamos hoy.

Por cierto, los artífices de esta historia fueron hombres sabios, ungidos con el conocimiento y dogmas, cuya preocupación era la de asegurar un orden social, político y económico que garantizara la reproducción y dominación de una mitad de la especie... y de otras.

Por un lado nacieron grandes políticos, profetas, estadistas, emperadores, dictadores, científicos, pensadores, médicos, filósofos, etcétera, etcétera, etcétera. Y por el otro, pecadoras, esposas, amas de casa, prostitutas, brujas, curanderas, espías, modelos y como secuelas, la bulimia y la anorexia.

El pensamiento único actual ha permitido reproducir esas historias en las que una parte del mundo es viril, poderoso, leal y capaz; mientras la otra, débil y bella, tramposa, seductora y gentil.

Estas formas de transmitir información, lejos de generar procesos de comunicación, son monólogos que conservan la verticalidad característica de la jerarquía y la autoridad que producen enajenación y exclusión y -por lo tanto- las desigualdades sociales, de género y raza se producen y heredan cual información genética como castigo por la inconformidad y el deseo de acceder al conocimiento.

Demás está decir, pero es bueno reiterar, que los medios siguen produciendo mensajes que no sólo estereotipan a las mujeres sino a todas aquellas personas que se ubican del lado de los otros. Estos grupos no tienen un protagonismo en las agendas periodísticas como ciudadanía o sujetos, sino se resaltan sus atributos físicos o capacidades para ser víctimas en un acontecimiento, en el caso de las mujeres, o son los culpables de todos los males de la sociedad, cuando se refieren a grupos marginados.

Ya algunos estudiosos de las Ciencias Sociales en Guatemala decían hace unos meses que las esferas públicas y políticas estaban y siguen estando reservadas para los hombres, blancos, heterosexuales, profesionales y casados. Quienes no logren completar los cinco elementos, su vida en el globo terráqueo podría llegar a ser des-tru-i-da.

Una trilogía para transformar

Al revisar esa historia oficial y los mensajes que nos han transmitido a lo largo de ella, en donde claramente se asignan roles sociales dependiendo del género, me convengo más de que nuestra inconformidad es sólo el inicio de nuestra capacidad transformadora. Dejar volar nuestra imaginación y permitirnos sentir, completan esa trilogía que nos puede llevar a construir otras formas de relacionarnos con los otros, aquí y ahora.

Para ello, necesitamos actuar en colectivo y tener una intencionalidad que dicho de otra forma es: ser políticas y no precisamente de las correctas. *No podemos dejar al azar la selección del próximo paso a la evolución de la sociedad y de la cultura humana. Debemos planearlo en forma consciente y con un propósito definido*, anota Erwin Laszlo, teórico de la evolución en *El cáliz y la espada* de Riane Eisler.

Si sabemos que este tipo de comunicación es hegemónica y se rige por el mercado, pues a través de los medios y sus discursos establece relaciones con consumidores y no con ciudadanas/os, entonces nuestra tarea es buscar esa transformación para que sean las personas quienes construyan los símbolos que nos conduzcan hacia esos otros mundos que soñamos. Agendas públicas en las que mujeres y otros grupos excluidos vean reflejados sus conocimientos, saberes y procesos comunicativos que den paso a la ciudadanía, a su desarrollo con justicia, igualdad de género y solidaridad; es decir, otra y verdadera comunicación.

Un primer paso es reconocer a la comunicación como un bien público, un derecho humano. Y otro, empezar por discutir el tema de la comunicación en esferas que trasciendan los espacios entre periodistas y comunicadores. Como dice la colega inglesa Sally Burch: *trabajar conjuntamente con los distintos movimientos ciudadanos y sociales que están cuestionando al actual modelo de desarrollo y planteando alternativas a éste, para que la comunicación pase a ser parte de su agenda de acción social.*

Recordemos que el problema de la comunicación y generación del conocimiento no es sólo un asunto de acceso, sino de saber quiénes están generándolos y con qué intencionalidad.

La imaginación y creatividad, la generación de conocimiento o el arte de comunicar no son cualidades biológicas y por lo tanto no son exclusivas de alguno de los géneros, así que mujeres y hombres tenemos que poner a trabajar esas capacidades para cambiar las formas de relacionamiento actual y construir un mundo diferente. Así las cosas ¿por qué no empezamos por dialogar y dejar nuestros monólogos? -8



© Matt Groening

Tres grupos de mujeres a través de sus escritos literarios diseminan sus miradas. En sus textos se vislumbran corrientes de cambio, críticas, rebeldías, fuerza y compromiso. Se han articulado para proyectar su obra y posición política. Tienen distintas edades y estilos heterogéneos. Han vivido muy variadas experiencias. El punto de unión entre ellas es que comparten su identidad como mujeres, algunas defienden con ahínco su convicción feminista.

Colectiva de Mujeres en las Artes

Este espacio de promoción cultural y encuentro artístico inicia en octubre de 2001, aunque sus antecedentes se remontan a 1999, cuando se realiza un evento en Zacapa, donde distintas escritoras intercambian y comparten su búsqueda por la literatura desde las mujeres. Lo inician Brenda Solís, Ana Lucía Morán, Maya Alvarado y Guisela López, luego se integran Rossana Estrada y Carolina Escobar Sarti.

A este grupo le interesa contribuir con la transformación de la vida de las mujeres, *intentamos abrir ventanas desde el arte hacia los sueños y deseos de las guatemaltecas*, precisa Guisela López.

Uno de los objetivos de quienes integran la Colectiva de Mujeres en las Artes es retomar su ser como sujetas de cambio y que su propuesta se extienda, llegando a otras mujeres. Denominan su espacio como una aproximación feminista desde la creación literaria, y ven la poesía no sólo como algo estético, sino también como un componente de compromiso político.

Canela Fina

Es el nombre con el que seis escritoras han realizado una serie de lecturas en espacios culturales. La idea surgió de Rosa Chávez, quien convocó a un grupo de amigas que comparten con ella el mismo gusto por la poesía.

Rosa Chávez, Regina José Galindo, Lucía Escobar, Jéssica Masaya, Andrea Aragón y Claudia Navas hicieron la primera lectura colectiva en el Observatorio Cultural la Banqueta. Después realizaron otra en Panajachel, en el marco del Festivalito de la *Revista Ati*. La tercera experiencia fue más elaborada, ya que lograron hacer una presentación polifónica a la que se sumó Patricia Cortez, y tuvo lugar en la V Feria Internacional del Libro en Guatemala (FILGUA). La más reciente formó parte del programa del Festival del Centro Histórico en *Sweet Suite Love*.

Red de Escritoras Feministas

Es un espacio de 15 escritoras de varios países del continente: México, Centro y Sudamérica. Las integrantes de la red se encontraron físicamente por primera vez hace seis años y a partir de entonces construyeron un espacio virtual. En este lapso han analizado y discutido temas editoriales y cuestiones académicas que les preocupan. Estuvieron presentes en la FILGUA, entre ellas, la mexicana Karla Sandoval, las hondureñas Jessica Islas y Melissa Cardoso, así como Hellen Dixon de Nicaragua.

Estas escritoras han demostrado su solidaridad con las feministas nicaragüenses, a través de un espacio que denominaron La Franja. *Nos unimos como creadoras, poetas y escritoras para manifestar desde otra perspectiva nuestra inconformidad con lo que está sucediendo en Nicaragua con respecto a la prohibición del aborto terapéutico y las violaciones a los derechos de las mujeres*, señaló Maya Cu.

Discurso y opciones de vida se unen

Anabella Acevedo / crítica literaria

Una pensaría que en términos de reivindicaciones, temáticas y manera de escribir desde el feminismo, en Guatemala se han conquistado espacios importantes. Cuando se piensa en autoras en concreto siempre se alude a las mismas escritoras, algunas de las cuales escribieron obras que todavía se sitúan como referentes obligatorios, pero ¿estamos hablando de un feminismo asumido y coherente con formas de vida, luchas e ideologías? Muchas veces no, a pesar que las obras parecieran decir lo contrario. Es decir, a menudo discurso y opciones de vida ocupan espacios separados.

Otras poetas guatemaltecas demuestran todo lo contrario y asumen abiertamente un feminismo sin temores y de una espontaneidad y una frescura que hace que su obra cuestione las autoras que les precedieron. Pero no se trata solamente de ir por la vida con la bandera del feminismo, sino de vivirlo y expresarlo en actitudes coherentes. Después de todo, es bien sabido que existe un feminismo académico -valioso para hacernos reflexionar, por cierto- y un feminismo visceral que se enfrenta en la cotidianeidad contra sociedades tremendamente machistas como la guatemalteca, corriendo los riesgos que ya sabemos.

Sé que estas nuevas poetas a las que me refiero han sabido acercarse con una mirada crítica a las poetas que les antecedieron y que fueron abriendo espacios necesarios. Pero sé también que su opción ha sido la de *ocupar* esos espacios y hacerlos suyos, hablando desde ellos con una voz propia y valiente.

Palabras p

Andrea Carrillo Samayo y A



Feminista

Ana Lucía Morán

Feminista
porque renuncié
a la feminidad impuesta.

Porque no quiero
ser costilla de nadie.

Porque no me estimula
la violencia
y simpatizo con locas, putas, solteras
divorciadas y prisioneras.

Feminista

porque creo que esta sociedad
debe incluirme
e
incluirte.

(Sin título)

Brenda Solís-Fong

Eva nació desnuda.
Después de unos días,
abrió los ojos
decidió volar por el mundo
proliferaron sus óvulos,
aprendió física y geometría
sociología y fútbol,
literatura y danzas de carnaval.
Supuso que el jardín, le quedaba chico.

Anti Penélope

Guisela López

I
Una vez roto
el mito de Penélope,
desataré la luna
y zarparé,
el alba entre los dedos,
a construir
un nuevo país,
sin matrimonios,
sin esperas,
donde la soledad
no duela.



Rossana Estrada.
Archivo Colectiva
de Mujeres

II

He cambiado
la espera...
por búsqueda de mar.

Patoja triste

Rosa Chávez

Cubrite ya los pechos
apagá la luz de la bombilla
dejate de babosadas
soltá la noche de tu cabeza.

soñá cabroncita
soñá que volás sobre el de
que ya mañana despertará
con los ojos hinchados
el estómago revuelto
y las ganas
las eternas ganas...

La muerte no tiene metáfora

Regina José Galindo

La muerte no tiene metáfora
es simple y clara

dejás de funcionar
te quedás tieso en medio d

el reloj
-mientras-
sigue funcionando

Razones

Maya Cu / Guatemala

Si la memoria no me falla
hay en mi árbol genealógico
una madre
abatida por
trabajo, hambre, abandono
algún hermano desterrado
por padecer cierta lepra m
una hija
sobreviviendo
a un padre ausente
más allá
hay dos abuelas
cuyas bisabuelas
parieron frutos híbridos

para volar

ana Bustamante / laCuerda



Colectiva de mujeres en las artes

quienes
a su vez
parieron otras frutas
poblando
siglo tras siglo
este Paraíso Violado
del otro lado del océano
llegó un abuelo
cuyo abuelo
cruzó la puerta de los esclavos
en la isla de Goré
de ellos heredé
la terquedad del ritmo
aun cuando el espíritu agonice
deberás comprender
entonces
lo difícil que es
olvidar este dolor
que nació conmigo
como herencia familiar
tendrás
que sumarle además
la rabia
de saberme
mujer no nacida
amante mutilada
arco iris abortado
-recuerda que fui parida
durante la guerra eterna-
que
no te extrañe entonces
si a tu pedido de
bondad
alegría y olvido
respondo
justicia
ahora que conoces
esta historia personal
te pido:
no apresures tu reacción
o tu discurso
detente
escucha
por ahí
en algún
espacio de vida
corre todavía un riachuelo
que, si lo dejas inundarte
te convertirá
en la continuación
de mi cauce
de esperanza.

Éxodo

Amanda Castro / Honduras

Todo se había vuelto un Profundo silencio
--un caos como al principio--

Bajo una piedra se hallaba
la placenta de la vida
que podrida como estaba
hizo surgir a Odosh'a
el espíritu del mal
Xibalbá
--la casa de los cuchillos--
--la casa de los tormentos--
Los seres de maíz
empezaron a pelearse entre ellos
y fue así como nació el odio
y el llanto
En la casa de los murciélagos
la sangre del maíz se transformaba
en vísceras humanas
En la casa de los espejos
los hombres se arrancaban los ojos
con las manos
--Odosh'a les enseñó a matar
y Odosh'a estaba alegre-

Escritos de papel

Gabriela Sax / Costa Rica

Sólo quiero huir
a un lugar quieto y salvaje
donde la noche caiga con todo su peso
sobre mí.
Volar a un lugar
donde la fantasía me seduzca
y el silencio me embriague,
que mi corazón vuele libre
y el viento lo conduzca alto hasta las
nubes.
Que mi mente se eleve
a su espíritu más inalcanzable
y las cadenas que me atan
a la demencia de este mundo
dejen libre mi cuerpo para alcanzar la
perfecta locura.



Carolina Escobar.
Archivo Colectiva
de Mujeres

(Sin título)

Patricia Cortez

no ser mujer
o intentar serlo
según sus cánones y sus órdenes
sentirse culpable porque el piso tiene mugre
y los calzoncillos agujeros
igual que los calcetines
hacer el amor entre lavada y planchada
no coger con ganas
mientras la mente se esmera en sumar
los centavos que alcanzarán
para dar de comer a la prole
(incluyendo al marido)

o avergonzarse por permanecer en la cama
mientras la empleada se quiebra la espalda
y habla en voz baja de las huevonas
que se cuidan las uñas de los pies.

automáticamente descalificada
por ser mujer
ocultar lo que sabe
para conquistar a ese chavito
que te cogerá tal vez una vez
y luego lo repetirá como hazaña
sin darse cuenta de que fue tu juguete un ratito

atrapada entre avanzar y detenerse
llorando por todas las aberturas, como buena hija de eva.



Red de mujeres feministas



Canela fina. Foto: Andrea Carrillo Samayoa/laCuerda

Estereotipo

Claudia Navas

Ahora resulta que soy tu amante
porque a estas alturas, más de 30 años...
no puedo tener un romance sin cama.
Tampoco una plática de más de dos horas.
Fijo, quiere, quiero ¿y si queremos qué?

Ahora resulta que soy una perdida
porque ya pase la edad de merecer
y no me queda otra que coger de vez en cuando
quedarme en mi cama imaginando.

Ahora resulta que soy sólo eso:
mente sexuada
manos y boca en tentación
con deseos carnales
que no puedo hablar
que no puedo jugar que no puedo enamorarme.

Ahora resulta que soy tu amante.



De paso por Guatemala, propongo un taller centroamericano

Alicia Zamora Noguera / Socióloga nicaragüense

En febrero del presente año, partí hacia Oslo junto a otros jóvenes centroamericanos, con el fin de asistir a un curso preparatorio dirigido a los miembros del intercambio 2008 del Programa Sur Sur del Cuerpo de Paz noruego, mejor conocido como Fredskorpset o FK.

La idea del intercambio es que jóvenes de diferentes partes del mundo, que tengan vocación de servicio, puedan integrarse a otras sociedades: aportar conocimientos y a la vez aprender y recibir otros nuevos. Fue así como me vine de Nicaragua a Guatemala, específicamente a Casa Comal Arte y Cultura, instancia en la cual estoy desarrollando mi intercambio laboral.

Llegué hace seis meses sin tener idea de cómo sería mi proceso de adaptación e involucramiento desde mi formación sociológica y de artista plástica, en una instancia dedicada



a la formación y promoción de lo audiovisual. Lo que sí tenía claro era que mi desempeño sería en el área de gestión de recursos.

Soren Kierkegaard decía: *Sólo aquello que se hace apasionadamente merece nuestro afán, lo demás no vale la pena.* Y José Saramago en una entrevista en la tele, cuando le preguntaban qué consejo le daría a los jóvenes, respondió: *No hay que tener prisa, pero tampoco hay que perder el tiempo.*

Quise entonces hacer algo que me apasionara y que a la vez fuese un proyecto en el cual no estuviera perdiendo el tiempo. Un proyecto que además no se alejara del principio del intercambio que es dar, compartir y recibir conocimientos, experiencias y prácticas. Fue en ese momento que decidí proponer en Casa

Comal, un taller que combinara la experiencia sociológica con la trayectoria audiovisual.

Una vez aprobada la iniciativa empecé la tarea de organización, convocatoria y gestión de recursos para la realización del Primer Taller Centroamericano de Herramientas Audiovisuales para organizaciones de mujeres a realizarse en Guatemala del 17 al 27 de septiembre 2008.

En lo personal, y también para Casa Comal - Escuela de Cine y TV, es un placer contar con la presencia y participación de diversas organizaciones de toda la región, comprometidas con el desarrollo integral de las mujeres para lograr equidad en sus derechos. Esperamos que esta oportunidad se convierta en una valiosa caja de herramientas, información y conocimientos que les permitan mejorar, ampliar y desarrollar con mayor creatividad las campañas de comunicación que realizan. De esta manera el taller que ayer era un sueño, se convertiría en una realidad hecha práctica para el cambio social. -8

La necesidad guatemalteca de la autovaloración positiva

César Ramiro García / estudiante universitario

Entre los muchos fenómenos sociales que los medios de comunicación masiva están generando, está el de las votaciones por personajes, lugares y hasta *símbolos patrios*.

Guatemala, o los votos de los consumidores guatemaltecos, mejor dicho, incluso han sido capaces de hacer ganar al participante de uno de esos programas a nivel latinoamericano el año pasado y, dicho sea de paso, engordaron los bolsillos de más de alguna empresa de telefonía o televisión por cable. No es de extrañar, por lo tanto, que cada vez surjan más *concursos* que promueven este tipo de eventos.

En un país como el nuestro, -cuyos índices de pobreza, carencia de atención en los servicios públicos e inseguridad superan promedios latinoamericanos- la ilusión de sentirse ganador de algo empieza a convertirse en un negocio muy rentable para las grandes empresas, por supuesto.

A la ya excesiva publicidad valoradora de la blancura y objetivadora de la mujer, en los últimos meses se sumaron vallas con fotografías del lago de Atitlán y, más recientemente, el anuncio de un concurso para supuestamente elegir las *maravillas* de Guatemala. En éste último, para tener la *oportunidad* de votar es necesario inscribirse en la página de Internet de un banco. En su afán por llamar la atención de más consumidores, las empresas ahora intentan disfrazar un nuevo instrumento de control de sus posibles clientes como una forma de ejercer ciudadanía.

En todo caso, resulta alarmante cómo esta nueva forma de opio empieza por aprovecharse de los sentimientos de frustración de las y los guate-

maltecos, de nuestra necesidad de empoderarnos de algo que nos permita identificarnos positivamente ante el resto del mundo o ante nosotras y nosotros mismos.

En general, el tema de las identidades ha cobrado relevancia en Guatemala gracias a eventos tan dispares como la firma de los Acuerdos de Paz y el fenómeno de la globalización.

Sin duda, el interés por valorarnos positivamente como mujeres, diversidad sexual, mayas o mestizos/as, ante el significado peyorativo que asociamos a palabras como *indio* o *ladino*, tiene un alto grado de importancia, en la medida en que estas *nuevas* formas de identificarnos gradualmente estén orientadas a generar cambios en la estructura del país y en la forma como nos relacionamos los y las guatemaltecas.

Lo preocupante es que, si bien parte de la discusión sobre las identidades se debe adelantar al ejercicio de su voluntad, jugando con el sentimiento de desamparo nacional, la carencia de valores históricos y culturales o el desconocimiento de éstos.

La corriente moralizante nos dice a cada momento: *no hables mal de tu país, olvida los problemas del pasado, no pienses en las condiciones socioeconómicas que te agobian, no seas negativo.* Además de reflexionar sobre las ganancias económicas que este falso nacionalismo genera, habrá que preguntarse quién o quiénes se benefician con la promoción de ese discurso y su particular forma de olvido. -8

Quetzaltenango

Educación para la vida



Foto: Archivo Colectivo

El Colectivo No'j realizó 23 talleres el mes pasado para promover metodologías innovadoras en el campo educativo para niñas, niños, jóvenes y adultos. Congregó a más de cuatro centenares de personas y contó con la participación de especialistas nacionales y extranjeros procedentes de Nicaragua, Uruguay, Venezuela, España, México, Austria y Bélgica.

Este grupo lo integran organizaciones sociales y entidades de cooperación internacionales, las que por cuarto año consecutivo realizaron un festival cultural en la Ciudad de Quetzaltenango. En esta oportunidad hicieron un homenaje a abuelitas y abuelitos, presentaron cuentos y una exposición de pintura, además la Compañía Jaguar de Tlaxcala (México) presentó un espectáculo con títeres.

Jaime de León, del Colectivo No'j, declaró: *nos sentimos felices y contentos por alcanzar las metas que nos propusimos: 200 horas de capacitación, 15 actividades culturales, así como la participación de 268 mujeres, 280 jóvenes y 400 niñas y niños.*

Por la protección de la naturaleza

El aumento del consumo de productos chatarra, fomentado por las políticas neoliberales, está provocando graves desequilibrios en el medio ambiente y deterioro de la naturaleza, así como la destrucción de la agricultura indígena y campesina, opinó Elena Caal Hub, de Servicios Ecuménicos de Formación en Centro América (SEFCA), quien agregó que empresas han invadido a sus comunidades con productos que no son sanos, por ejemplo, las sopas instantáneas.

SEFCA y jóvenes q'eqchi' realizaron recientemente jornadas ecológicas en varias comunidades de los municipios de Carchá y Chamelco, Alta Verapaz, donde recolectaron basura inorgánica para promover los hábitos de limpieza. Elena Caal Hub se pronunció por crear alternativas para volver a contar con comunidades limpias, consumir productos de la localidad sanos y desechar los que están enlatados y embotellados que *nos convierten en cerditos de engorde.*

Asimismo, defendió el derecho que tienen los pueblos indígenas a definir sus políticas de alimentación y agricultura para ser autosuficientes, *tenemos que defender nuestros bienes naturales* y evitar ser dependientes de productos que sólo enriquecen a algunos empresarios.

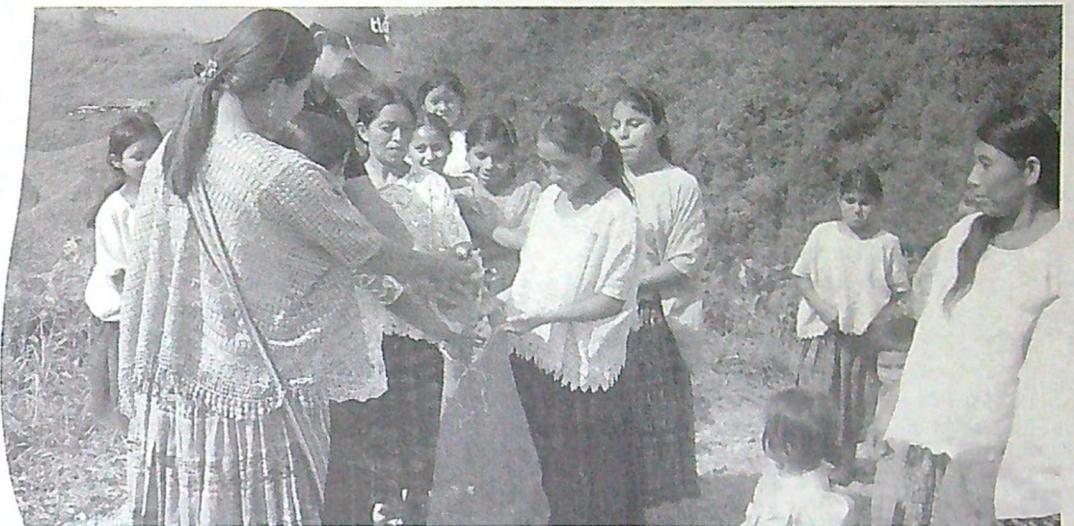


Foto: Archivo SEFCA

Movida internacional

Feministas sin fronteras

Ana Cofiño / laCuerda

Hace unos días nos reunimos más de 60 feministas de distintas edades y países del istmo, el Caribe, y algunas que vinieron del sur. La invitación, girada por integrantes de la Red de Educación Popular entre Mujeres de América Latina (REPEM), tenía como objetivo estudiar la posibilidad de construir una agenda política conjunta.

Y manos a la obra, a eso nos dedicamos durante tres días en los que hicimos exposiciones sobre la situación de nuestros respectivos países, para luego pasar a analizar cuáles estrategias sería necesario diseñar para alcanzar algunas metas que consideramos posibles.

Como uno de los acuerdos más importantes quedó identificarnos y asumir plenamente nuestro carácter anti-racista y anti-discriminatorio. Esto porque en nuestros países las mujeres somos diversas, venimos de culturas y orígenes varios y a pesar de que compartimos problemas generados por las opresiones patriarcales, nos vemos como un tejido de múltiples colores y puntadas en el que todas formamos la urdimbre.

La metodología empleada se enfocó en la discusión de varios temas que consideraron fundamentales y se trabajaron en cinco mesas: Capitalismo neo-liberal, Hetero-sexismo, Racismo y Discriminación, Fundamentalismos Religiosos, El Patriarcado del siglo XXI. Los debates y los resultados fueron interesantes, hubo puntos muy discutidos, y en ello se notó el grado de información y conciencia que existe entre las participantes, muchas por su experiencia como activistas políticas y/o académicas.

Como suele suceder en estos encuentros, las horas de comida y descanso fueron igualmente aprovechadas para intercambiar historias e información, entablar amistades y fortalecer vínculos.

Vale la pena destacar que la organización y las atenciones brindadas a las visitantes fueron impecables, con un masaje incluido dentro del paquete que a casi todas nos vino bien, para aflojar el estrés con que la mayoría carga.

Petén

Espacio radial alternativo

La Asociación de Mujeres de Petén Ixqik informó que está transmitiendo tres veces a la semana un *programa radial de mujeres para mujeres*, en los idiomas q'eqchi' y español, bajo la conducción de Marta Caal y Edith Corado.

Ixqik tiene como objetivo, a través de este medio de comunicación primero en su tipo en ese departamento, abrir un espacio radial con enfoque de género para promover la participación cívico-política, así como el conocimiento y defensa de los derechos de las peteneras. Esta asociación se propone además mantener comunicación con las mujeres con quienes trabaja.

Esta iniciativa tiene sus orígenes hace cinco años, cuando Ixqik impulsó varios talleres con integrantes de radios comunitarias, comerciales y evangélicas, además contó con el apoyo de dos proyectos feministas Voces de Mujeres y la Red de Mujeres al Aire.



Foto: Archivo Asociación Mujeres Ixqik

Sin ciudadanas no hay democracia

Andrea Carrillo Samayoa / laCuerda

En el marco del Día Internacional de la Ciudadanía de las Mujeres, que se festeja el 8 de septiembre desde 1995, varias agrupaciones en Guatemala reivindican sus derechos a vivir sin violencia y con trato respetuoso, conocer cómo se invierten los recursos públicos, ejercer su identidad cultural y contar con garantías para organizarse, entre otros.

El Sector de Mujeres resalta la importancia del Estado laico, ya que *sólo así es posible que las mujeres disfruten y gocen todos sus derechos*. Afirma que la corrupción y la débil actuación de las instituciones estatales violentan y afectan la ciudadanía de la población femenina, entendida como la libertad para decidir sobre sus propias vidas y sus cuerpos.

Mujeres ejerciendo nuestros derechos es el nombre de la campaña que este año impulsa la Unión Nacional de Mujeres Guatemaltecas (UNAMG) con la intención de animar a más mujeres a enfrentar los obstáculos que impiden el ejercicio de su ciudadanía, empezando por transformar los roles asignados, entre ellos, dejar de ser las únicas responsables del trabajo doméstico y el cuidado de niñas y niños, ya que eso las aleja de la participación en los espacios públicos.

En conmemoración de esta efeméride, el Sector de Mujeres desde hace algunos años ha efectuado campañas para promover la ciudadanía de las guatemaltecas, que incluye la obtención de partidas de nacimiento, cédula de vecindad y empadronamiento, lo más elemental para ser reconocidas como ciudadanas.

Las integrantes de UNAMG, agrupación que nació desde 1980, conciben la participación ciudadana como una *herramienta esencial para que las mujeres incidan en espacios de poder y contribuyan a transformar las realidades y aportar en la construcción de la paz y la democracia*.

Pese a que en la Constitución Política de Guatemala establece que el Estado es laico y reconoce la igualdad entre mujeres y hombres, el Sector de Mujeres sostiene que en la formulación y aplicación de políticas públicas muchas veces interfieren inte-

reses de sectores religiosos y conservadores que atentan contra los derechos de la población femenina.

La Coordinadora 25 de Noviembre, que agrupa diversas organizaciones, a fin de posicionar pública y políticamente fechas conmemorativas para la población femenina, con relación al 8 de septiembre promovió un plantón frente al Congreso de la República para exigir a los legisladores que cumplan con las demandas a favor de las mujeres que les fueron presentadas el 8 de marzo de este año.

Conocer y rescatar entonces qué se celebra el 8 de septiembre y el trabajo que realizan distintas agrupaciones es valioso sobre todo en este *mes de la patria*, ya que ser ciudadanas y ciudadanos va más allá de ponerse la mano al pecho cuando suena el himno nacional o votar para que la bandera ocupe uno de los *primeros lugares entre las más bellas del mundo*.

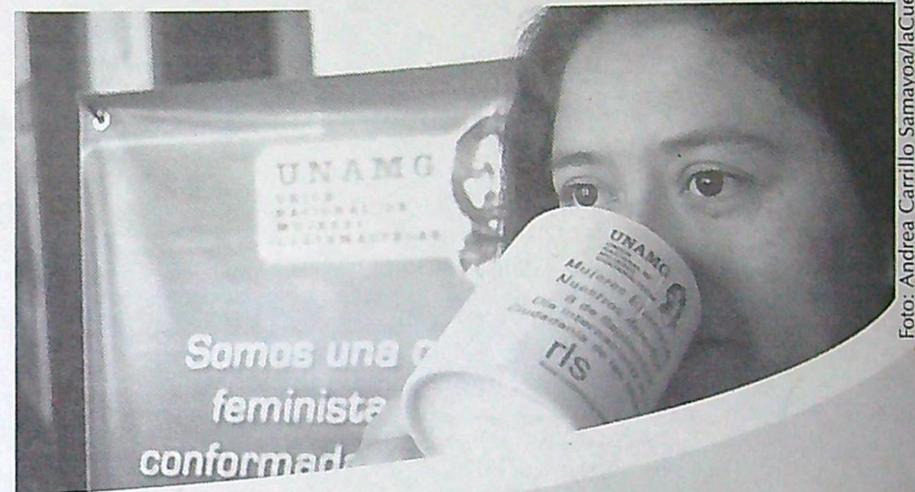


Foto: Andrea Carrillo Samayoa/laCuerda

Triste borracha

laCuerda

Con la coquetería que la caracteriza, entre lágrimas y aplausos, Marina Palencia presentó su disco *Triste borracha*. Un mujer de siete décadas, quien a pesar de su edad y de lo duro de su vida, trasmirió fuerza y pasión con cada uno de los boleros que compartió con un público que la recibió de pie y no dejó de aplaudir a lo largo del concierto.

Fue prostituta y al retirarse, hace unos años, se dedicaba a vender condones a las que una vez fueron sus compañeras. Canciones de amores y desamores la acompañaron como fondo musical de sus vivencias. En el escenario comentó que ella siempre supo lo que le depararía el destino, *voy a ser una estrella de cine, voy a ser artista*, a lo que la gente le respondía, *loca*. Sin embargo, los incrédulos tendrán que callar porque dicho y hecho. Marina a sus 70 años participó como una de las protagonistas en el documental *Las estrellas de la línea* y ahora presentó un disco con 10 boleros, luego de realizar una gira por España y varios lugares en Guatemala.

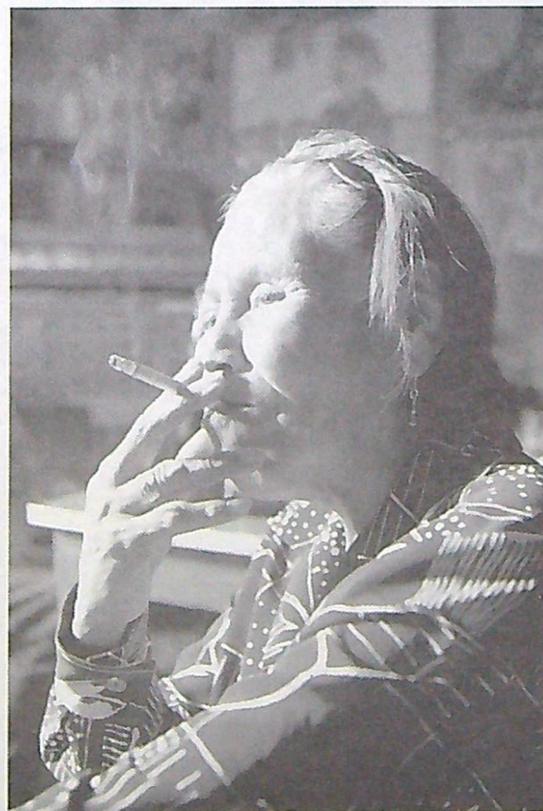


Foto: Alan Benchoam

El disco está a la venta en la Librería Sophos, Avenida Reforma 13- 89, zona 10.

Rebaño de ovejas negras

Ana Bustamante / laCuerda

Tres representantes del movimiento social señalan las irresponsabilidades en que han incurrido los diputados y su mala actuación, lo cual no debe pasarse por alto. El Congreso *está muy desacreditado*, manifestó la abogada feminista, Hilda Morales, en tanto la ex congresista Rosalina Tuyuc indicó que es lamentable que no exista conciencia de la responsabilidad que conlleva tener un cargo público.

Los congresistas ocupan la mayor parte de su tiempo esquivando escándalos y realizando negociaciones que contribuyen solamente a sus partidos o sus billeteras, en lugar de generar y aprobar leyes enfocadas a mejorar la calidad de vida de la gente, en particular de los grupos más vulnerables como son las mujeres.

Tras reconocer el logro que representa la aprobación de la Ley contra el Femicidio y otras Formas de Violencia contra las Mujeres, Hilda Morales señaló que el Legislativo está en una situación fatal si se refiere a sus manejos internos, tras sugerir *una depuración o auto-depuración por parte de los legisladores, ya que éste es un organismo del Estado que debería de ser respetado*.

En opinión de Rosalina Tuyuc, hay diputados a quienes *no les importa trabajar en beneficio del pueblo sólo lo hacen a nivel personal o partidario, descuidando la labor para la que fueron electos, lo cual es condenable*. Anotó que con las generaciones futuras podría verse un cambio, ya que en éstas se percibe un mayor compromiso con relación a los temas sociales a mediano o largo plazo.

En representación de Plataforma Agraria, Ruth Tánchez, cuestionó la actuación de los congresistas y sus escasos avances con respecto a la ley de desarrollo rural, al mismo tiempo resaltó que mientras algunos están señalados de participar en hechos delictivos, las organizaciones sociales desde hace ocho años han diseñado iniciativas que dan *relevancia al sujeto social, el papel del Estado, la institucionalidad y el tema agrario*.

Las acusaciones por estar vinculados en asesinatos de impacto internacional, mafias, robos y narcotráfico son sólo pequeñas dosis de todas las anomalías en las que se encuentran involucrados los mal llamados defensores de la patria, quienes a pesar de estar en las primeras planas de los periódicos por escándalos, siguen cobrando su salario. Siendo el descaro y la impunidad su mejor escudo.

Entender el sufrimiento y hacer algo

Rosalinda Hernández Alarcón / laCuerda



Foto: Andrea Carrillo Samayoa/laCuerda

En una breve visita a esta capital, la periodista mexicana Lydia Cacho nos comparte pasajes de su historia. Sobresale su compromiso por defender los derechos humanos. En años recientes se ha dedicado a desnudar la problemática en torno a la explotación sexual de niñas y adolescentes.

La difusión de sus investigaciones le ha costado amenazas y agresiones, junto a encontrar múltiples expresiones solidarias con las que unifica voces para condenar la corrupción e impunidad que impiden una vida sin violencia y con justicia para las mujeres. Con la intención de tener mayor impacto en la población masculina para erradicar las agresiones sexuales, considera relevante que ahora los hombres cuestionen a los mismos hombres.

En su más reciente publicación *Memorias de una infamia* dice: *Lloro por mí y por el cinismo de quienes tienen poder para cambiar la situación, pero eligen perpetuar el statu quo*. De manera contundente afirma que los agresores sexuales contra mujeres no buscan encuentros eróticos, sino el abuso de poder. Sugiere poner a esos delincuentes en el centro de las denuncias y no a las víctimas como se hace actualmente.

Lydia tiene 18 años de hacer periodismo y 22 de vivir en Cancún, Quintana Roo, donde pasa una tercera parte de su vida y tiene un departamento en un lugar no turístico, frente a una laguna, *es un espacio de soledad y alegría también*. Dirige el Centro Integral de Atención a Mujeres (CIAM) que atiende a víctimas de violencia y trata de personas.

¿Cómo combinas el periodismo y el activismo?

El centro lo atendemos un equipo de mujeres. Una muy joven es quien se encarga de presentar los proyectos, antes lo hacía yo. Como hemos crecido, nos hemos profesionalizado en áreas. Dirigirlo implica tener los medios para que todas las compañeras cobren sus salarios a tiempo y que todas las usuarias tengan lo que necesitan, lo que no es barato, tomando en cuenta la naturaleza de los servicios que prestamos.

El periodismo es mi profesión. Ambos ámbitos son lo que soy yo. Desde los 15 años soy activista de derechos humanos. El hecho que mi madre me llevara a las ciudades perdidas (asentamientos) desde pequeña influyó mucho. El activismo feminista no lo he visto como una contradicción con el periodismo: es una combinación. Mi madre me enseñó a entender el sufrimiento humano y aplicar herramientas para hacer algo al respecto. Necesito las dos cosas para sobrevivir. El periodismo me encanta, y parece que soy buena en ello, y el activismo es mi manera de cumplir con las mujeres.

¿Qué otras cosas estás haciendo?

Hace poquito pinté mi primer cuadro, después de dos años y medio de no hacerlo. Volví a tocar esa parte mía, tenía esa necesidad de ocupar mis fines de semana, pintando y oyendo música. Así retorné a mi casa, pintando y escribiendo poesía y ficción. Nada que tenga que ver con la pedofilia. Estoy puliendo mi antiguo libro de cuentos eróticos de mujeres, un día de estos lo publicaré.

¿Qué pasa entre estar sola y muy acompañada, entre la represión y la solidaridad?

Ésta es la parte más complicada. En primer lugar me enfrenté a un problema de salud muy serio, referido a un estrés pos-traumático. No lo había visto a pesar de ser una especialista en problemas de violencia. Soy buena para dar consejos a las mujeres que entran al refugio, pero no para mí.

En las entrevistas me preguntaban qué hacía para estar tan entera. Respondía: 'porque sigo haciendo yoga, tengo una red solidaria familiar, de colegas y amigos; mi pareja lloró, se indignó, celebró y rió conmigo en todo esto proceso'. Nadie en mi entorno más cercano me dijo párale, la actividad tan intensa que sigues es una locura. Me sentía contenida por un grupo bastante grande. Lo que me sucedió es que un día terminé con una médica, quien me dijo: 'se te quemaron los cables', estaba mal de la azúcar, funcionaba mal la vesícula y el páncreas. Lo que me explicó es que durante mi secuestro, al producir tal cantidad de adrenalina, aunque te sientes bajo control, tu cuerpo se hace daño a sí mismo.

Fue así que entré en un espacio de vacío, a pesar de que estaba en terapia, miraba otras cosas, no a mí misma. Ponía por delante a las niñas, el movimiento feminista, la defensa de derechos humanos. Eso me jalaba. Me tuve que detener en este espacio pequeño que eres tú, y eso te da una sensación de vacío inmenso. Soy yo y mi voluntad, porque las y los demás podrán decir lo que sea, pero a quien quieren agredir es a mi persona, la cabeza que está en juego es la mía, las memorias y pesadillas son las mías, el cuerpo entero es mío.

Lydia Cacho ha recibido varios reconocimientos internacionales vinculados a la acción periodística y la libertad de expresión, entre ellos, UNESCO-Guillermo Cano, Unión de Periodistas de Valencia, Casa América Catalunya, Fundación Internacional de Mujeres en los Medios y Human Rights Watch. *No me los tomo muy en serio, son circunstanciales. Han sido un escalón para exponer los temas que me interesan. No me la creo, no me hace mejor persona haberlos recibido. Simplemente éstos suben el volumen de los altavoces.*

Y a futuro ¿qué?

Estoy terminando dos libros. Uno se refiere a la trata de mujeres, niñas y niños, es brutal porque aborda la problemática mundial. Otro es un manual para prevención y atención de las víctimas de abuso sexual infantil. Aborda qué es lo que no debes decir, cómo educar a las niñas y niños con perspectiva de género. Está escrito con un lenguaje muy coloquial. Este libro lo decidí hacer por los correos que me llegaban de personas cuyos hijos habían sido abusados y no sabían qué hacer, a dónde ir, cómo tratar a los pequeños. Con tantos correos te das cuenta de la magnitud del problema. Además, seguiré viajando para dar conferencias.

El silencio nos mata

Ana Bustamante / laCuerda

La infección por VIH ha dejado de ser una enfermedad mortal si se detecta a tiempo y se administra el tratamiento respectivo.

Tener una vida sexual plena es un derecho de todas las personas, lo cual ciertamente conlleva grandes responsabilidades. En esto el Estado tiene el deber constitucional de brindar salud integral a sus habitantes. Cuando no brinda información adecuada a la juventud, no sólo violenta sus derechos sino también desencadena resultados devastadores en su salud física y mental, factor que los grupos conservadores ignoran en pro de mantener sus convicciones religiosas más retrógradas. Esta falsa moralidad ha contribuido a muchas de las muertes por sida, que hoy día suman aproximadamente dos millones, según el Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/sida.

Gracias a los avances científicos, la infección por VIH ha dejado de ser una enfermedad mortal si se detecta a tiempo y se administra el tratamiento respectivo; el silencio en torno a esta problemática hace que muchas personas sigan muriendo.

Según datos recopilados por Fuerza Joven México, la juventud es la cuarta parte de la población mundial y la que tiene mayor riesgo de contraer el VIH. Prueba de esto es que el año pasado el 40 por ciento de las nuevas infecciones correspondió a jóvenes entre 15 y 24 años, siendo la mayoría mujeres. Ello responde a la desigualdad de género, ya que ellas deben negociar el uso del condón, muchas veces sin éxito, y son víctimas de abusos por parte de sus parejas u otros hombres.

Fuerza Joven México afirma que en América Latina y el Caribe la epidemia se ha concentrado en las comunidades gay, transgénero, bisexual y otros hombres que tienen sexo con hombres. A pesar de esto, no se formulan estrategias ni políticas públicas para garantizar el derecho a la salud de estos conglomerados.

Sólo firmas

Las autoridades firman acuerdos y adquieren compromisos internacionales fácilmente. Registros de Naciones Unidas evidencian que en 2001 los gobiernos se comprometieron a que cuatro años después el 90 por ciento de las personas jóvenes sabría correctamente cómo se trasmite y previene el VIH. Pero en 2007 sólo alrededor del 38 por ciento tenía los conocimientos precisos. Como respuesta al fracaso anterior, ahora buscan cubrir el 95 por ciento dentro de dos años.

En Guatemala es una tarea titánica hablar de educación sexual, porque significa poner en alerta a los grupos más conservadores que bloquean cualquier intento de formación para jóvenes en materia de sexualidad. Durante el gobierno pasado, esto fue claro desde las cúpulas de poder. Wendy de Berger, esposa del ex mandatario, nunca se interesó en trabajar por atender la problemática del VIH/sida; a diferencia de Sandra Torres, esposa del actual presidente, quien reactivó la Comisión Nacional Multisectorial sobre VIH y Sida (CONASIDA), comentó María Dolores Yoc, de la Red Guatemalteca Mujeres Positivas en Acción.

Ministros de Salud y Educación de 28 países, incluyendo Guatemala, se reunieron previo al inicio de la XVII Conferencia Internacional sobre el Sida, que tuvo lugar en

agosto pasado en México. Todos suscribieron una carta de trabajo conjunto con el lema *Educación para prevenir*. A decir de Mariel Castro, directora en Guatemala del Programa Nacional de Prevención y Control del VIH/Sida, dicho compromiso ya se ejecuta en todo el país. La funcionaria reconoce que los manuales de intervención se encuentran en una validación pedagógica dentro del Ministerio de Educación, pero no se tiene ninguna fecha para su lanzamiento, ya que *entrar en las intimidades culturales no es un tema fácil, porque no estamos acostumbrados a ser abiertos en cuanto a la educación sexual*.

Durante el evento mundial, la Coalición de Primeras Damas y Mujeres Líderes de

América Latina y el Caribe sobre Mujer y Sida se comprometieron a *difundir los programas gubernamentales y no gubernamentales encaminados a educación integral de la sexualidad e información sobre la prevención del VIH*. Para el gobierno guatemalteco, este compromiso se traduce en *apoyar las políticas locales, revisando el Decreto 27-2000, Ley para el Combate del VIH, como un abordaje inicial a fin de detener la feminización de la epidemia por medio de políticas públicas y programas dirigidos a las mujeres*.

La juventud tiene voz

La principal exigencia de las personas jóvenes en Guatemala es clara: educación sexual científica y laica para todas y todos, así como acceso a preservativos. José Roberto Luna, de la organización Incide Joven, criticó a la cartera de Educación, ya que en sus programas se limita a informar sobre el VIH desde un punto de vista epidemiológico, sin dar una formación sexual integral. Ésta es una petición en teoría simple, pero no en la práctica.

Para el entrevistado, el VIH es sólo la punta del iceberg en un país donde no hay educación sexual ni acceso a información; además existen barreras para que los chicos puedan adquirir condones.

Autoridades y especialistas durante la conferencia referida recomendaron campañas masivas que promuevan la abstinencia, el retraso de la primera relación sexual, la fidelidad y en casos extremos, y dependiendo del contexto, el uso del condón, confirma Mariel Castro, aunque se abstuvo de precisar si el gobierno seguirá tales recomendaciones. Algunas de estas medidas atentan contra los derechos de la juventud.

La Coalición Internacional por la Salud de las Mujeres (IWHC, por sus siglas en inglés) asegura que las primeras relaciones sexuales de muchas adolescentes ocurren sin su consentimiento. Esto responde a que durante la niñez y adolescencia ellas son más vulnerables a violencia sexual en sus círculos sociales, por lo que recomienda brindarles métodos de prevención que puedan controlar, como el condón femenino (y los microbicidas, cuando estén disponibles).

Esta entidad mundial concluye que, en la mayoría de países, por la falta de atención se duplica, y en ocasiones triplica, el número de mujeres jóvenes que adquieren el VIH, en comparación con los hombres.



Fotos: Andrea Carrillo Samayoa/laCuerda

¡Libertad 15 septiembre de 1821! Perdone, ¿para quién?

Beatriz Palomo de Lewin / Historiadora guatemalteca

La mañana anunciaba lluvia, sin embargo, como habían acordado, doña Dolores Bedoya y sus amigos liberales, llevaron marimba a la plaza central. Había junta de notables y se esperaba que tomaran una importante decisión. Estaban seguros que la música y los cohetes picarían la curiosidad de los vecinos y, podríamos seguir con el relato y dejar que la conmemoración de la *independencia* al igual que los cohetes se nos hagan humo, bajarnos de la carroza alegórica donde nos disfrazan de libertad y tomar la ocasión como un momento de reflexión sobre el significado para las mujeres de tal hecho histórico.

Los cohetillos tuvieron su efecto y los notables firmaron el acta de independencia *antes de que el pueblo la declare* y de esta manera se aseguraron de convertirse en padres de la patria. Madres no hubo.

Luego del ensaño imperial, estos padres tenían que diseñar la nueva nación y así fue como, después de algunas trifulcas nos convertimos en República Federal de Centro América.

Lo peliagudo de este cambio es que la República requiere en lugar de vasallos, ciudadanos, y aquí es donde comienza nuestro dolor y nuestro pesar, porque aunque en teoría cada persona considerada como mayor de edad (según la tradición colonial era a los 25 años) automáticamente adquiría la ciudadanía. Pero fíjese que si bien es cierto que todos y todas somos iguales ante Dios, para el Estado hay unos más iguales que otras. Y de esta manera en la primera Constitución se decidió que eran ciudadanos aquéllos que tenían cierta propiedad. Pues fácil ¿no? Muchas mujeres tenían grandes fincas, las administraban y disponían de enormes fortunas, otras tenían unas casitas por aquí otros terrenitos por allá, así que propietarias ¡aquí vamos por nuestra ciudadanía! Es que fíjese que siempre no porque en esa Constitución *las mujeres quedaron excluidas de suajó, al igual que los menores legales -hombres menores de 18 años- y los individuos subordinados a otros por razones de servidumbre y aquellos sin domicilio fijo*. De manera que las mujeres tuvieron que conformarse y las que no lo hicieron continuaron siendo *el poder detrás del trono* o la *musa* de los hombres a su alrededor.

En las cartas privadas de Dolores Bedoya podemos constar cómo se preocupaba por el destino de la patria en manos de *los mismos sujetos que dirigieron la unión a México son los que si nos descuidamos, nos volverán a atar al carro de la servidumbre* y manifiesta su frustración cuando prosigue: *Yo no veo más que servilismo y de buena gana me marchaba con las tropas no por miedo sino porque ya estoy aburrida*. Las siguientes constituciones fueron *avanzando*, pero siempre a las mujeres se les negó la ciudadanía por razones de *su condición* de género. La condición por tanto es un impedimento.

Cuando triunfaron los liberales en 1871, pues muy felices y contentas porque *li-be-ral* viene de *liberta* y no hay libertad sin igualdad y todo eso nos lleva a la ciudadanía. Por fin las mujeres podríamos ejercer nuestros derechos, después de todo ya había divorcio, nos podíamos

volver a casar y ser felices para siempre, esta vez, con el hombre que nosotras habíamos escogido. Pero fíjese, los liberales nos meten el puñal por la espalda, no sólo nos niegan la ciudadanía por *la condición de género* que en el fondo era el temor de que *un voto femenino es un voto por el clero, el fin de la civilización y de las buenas costumbres*, sino que le dan la *representación* de la familia (la base de toda sociedad) a los hombres y es así como con los liberales las mujeres pierden el derecho de administrar su fortuna como les convenga, no pueden tener negocios propios ni declarar en contra del cónyuge aunque éste la victimase. Así se logra el lema *orden y progreso*. La pregunta es y fue ¿a costa de quién?

Y así siguen las cosas en la patria que nos vio nacer, mientras que en Inglaterra y el continente europeo, en América del Norte y del Sur, las

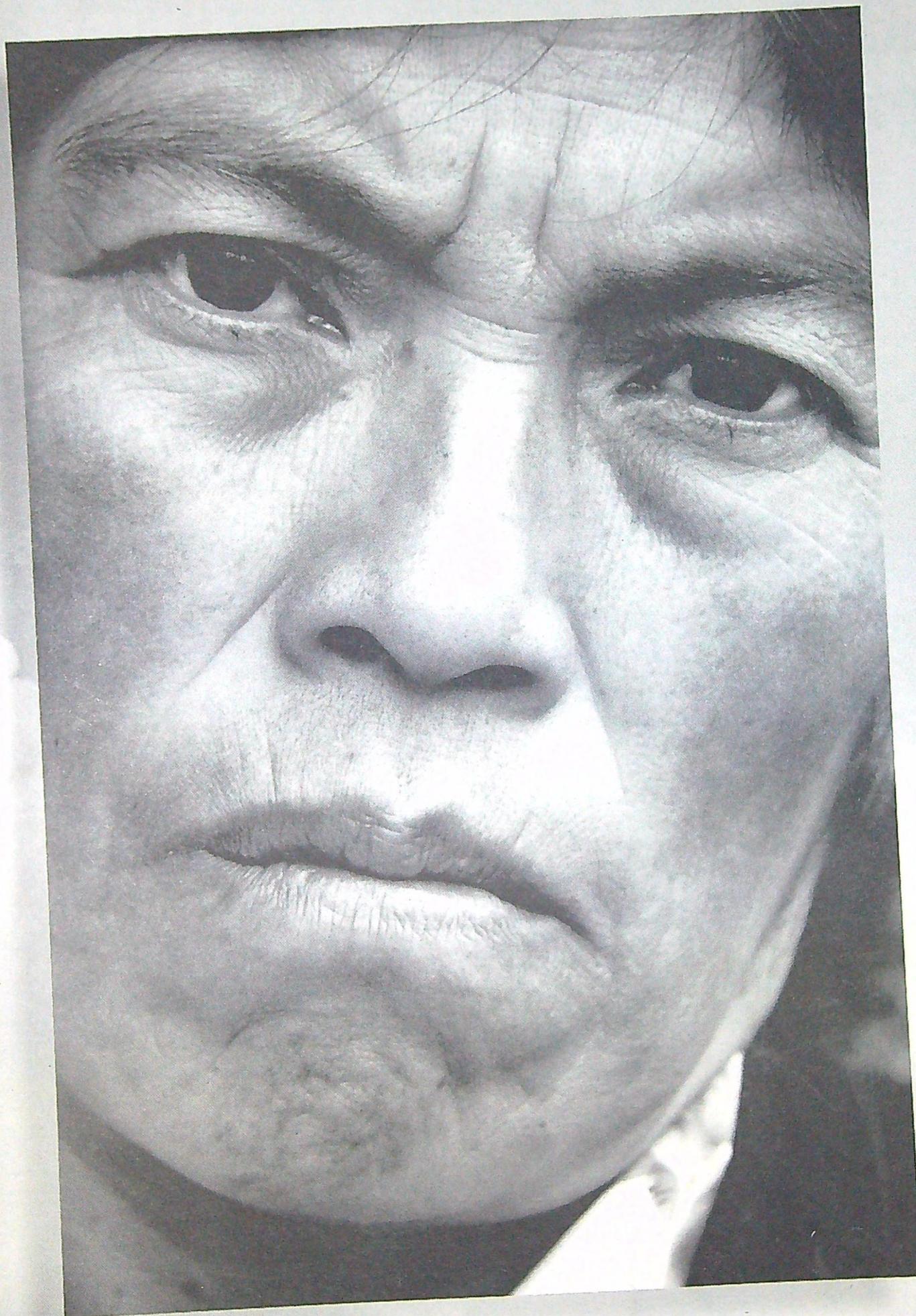


Ilustración: Erica Chappuis

mujeres marchaban, algunas hasta la muerte, reclamando el voto. Poco a poco se va logrando y cada quien inicia su camino en el ejercicio de la ciudadanía. De regreso a Guatemala, el voto nos llegó después de otra lucha cívica: la Revolución de 1944*.

Así se inicia nuestra carrera de obstáculos para obtener la ciudadanía plena, que pasa por acceder a la educación, la participación política y sobre todo por la reapropiación de nuestros cuerpos. No hay ciudadanía si las mujeres estamos excluidas de la redacción y promulgación de leyes que disponen de nuestros cuerpos como propiedad del Estado, somos ciudadanas capaces de autodeterminación. Cobijarnos *bajo la sombra de un hombre* es cosa del pasado.

*N. de E. Fue hasta 1965 que todas las guatemaltecas, alfabetas y analfabetas, pudieron votar.



Claro que no murió de amor

Foto y texto: Andrea Aragón

Murió de diarrea en un hospital nacional, ante la impávida mirada de una enfermera indiferente.

Murió de un tiro en la camioneta, con el billete de a cinco enrolladito en la mano.

Murió descuartizada y apareció en un barranco, con las letras MS marcadas con navaja en la espalda.
Fue por meterse en cosas, dijo la gente cuando la vio en la prensa.

¡Qué de amor ni qué ocho cuartos! La niña de Guatemala murió de hambre, desnutrición o de ignorancia. Murió sin escuela, sin padre y sin porvenir.

En todo caso, de lo que menos murió fue de amor.
La mató una cólera, seguro... eso fue.

En Guatemala, la realidad es una arma cargada que te pones en la sien cada mañana. 8